

CARTAS

Las cartas dirigidas a esta sección no deberán exceder de 15 líneas mecanografiadas y han de llegar debidamente identificadas y con un teléfono para comprobación. Las cartas se publicarán con nombres y apellidos. La dirección de Diario LA RIOJA se reserva el derecho a resumirlas.

Pueden remitirlas por correo electrónico a cartas@larioja.com

Seguimos siendo ciudadanos de segunda

► Tengo una segunda residencia en 'Las Mimosas', en Santo Domingo de la Calzada, y es triste reconocer que nuestras quejas se atienden, a veces, sólo si aparecen en prensa.

Se trata del paseo que va desde el pueblo a la ermita del Santo. Este invierno vi con alegría que habían comenzado a poner bordillos, echar grava, limpiarlo... en definitiva, ponerlo en las condiciones que se merece. Pero mi alegría se ha desvanecido al comprobar que las obras ya han finalizado a la altura de la bifurcación hacia Bañares y que el paseo, a partir de ese punto, sigue siendo un auténtico basurero, con papeles, botellas, plásticos, cartones, tapacubos y hasta alguna alfombra de coche, amén de las hojas que no se recogen. Los setos no se podan y hay un buen número de árboles enfermos que suponen peligro tanto para peatones como para el tráfico. Prueba de ello es que en menos de un año han caído dos. Mi pregunta, por tanto, a nuestras autoridades es si nosotros somos ciudadanos de segunda y no nos merecemos que el camino siga su mejora hasta el final, porque nuestros impuestos, lejos de rebajarse, han subido considerablemente. No se puede concienciar en la mejora ambiental si tu alrededor es una escombrera y no hay una simple papelera para depositar desperdicios. Y las autoridades además, deben de predicar con el ejemplo. ¿Continuarán las obras hasta la ermita?

Begoña Llorente Urcullu

Cuidados al turismo en Logroño

► El pasado jueves día 23, arribamos a Logroño un grupo de canarios para visitar La Rioja y su entorno y un pequeño grupo acudió a un bar de la calle Portales. Hicimos una consumición y, al pedir la siguiente, nos exigieron abonar previamente la primera. Ante nuestra reclamación, el camarero, un joven extranjero –aparte de tutearnos mientras nosotros le tratábamos de usted–, se negó a servirnos y con mal talante y elevando la voz nos faltó al respeto. Solicitamos la 'hoja de reclamaciones' y nos la negó. Ante este proceder, llamamos al 112 y solicitamos el teléfono de la Policía Local, a la que le expusimos la situación. Ante nuestro asombro, el agente que nos atendió nos informó de que en La Rioja no es obligatorio tener a disposición del público dicha hoja. Esto ocurrió entre las 20.00 y 21.00 horas.

Posteriormente, nos desplazamos a visitar la calle Laurel y en todos los locales nos dijeron todo lo contrario.

Con esta misma fecha, estamos dirigiendo escritos a la Consejería de Turismo del Gobierno de La Rioja y al alcalde de Logroño, en la seguridad de contar con su actuación contra estas posturas que perjudican grandemente a esa capital, al propio Ayuntamiento y, sobre todo, a su Policía Local.

Carlos Miguel Sosa Santana

A dos velas

► Señor Director:

Coincido con quienes ya se han dirigido a su periódico para demandar más iluminación para muchas calles de Logroño. Da la impresión de que la instalación actual resulta pobre, quizás por obsoleta. Para cuándo, entonces, un estudio sobre la iluminación en el centro de la ciudad.

Carlos G. Martínez

LA TRIBUNA DE LA RIOJA / DÍA INTERNACIONAL DE LA SEGURIDAD Y SALUD EN EL TRABAJO

Prevención, síntoma de calidad

BEATRIZ PÉREZ RUIZ DE INFANTE

RESPONSABLE DEL DEPARTAMENTO DE SALUD LABORAL SINDICATO DE TRABAJADORES DE LA ADMINISTRACIÓN RIOJANA (STAR)

Ya lo dice el refranero: *Más vale prevenir que curar*. Y no sólo por el incommensurable coste afectivo y social que un accidente o enfermedad supone, sino por su imponente coste económico. Según los últimos estudios realizados por el Instituto Riojano de Salud Laboral, cada accidente laboral tiene como media un coste 30 veces superior a las medidas preventivas que lo hubieran evitado, siendo esta proporción de 48 veces en el caso de los accidentes graves, muy graves y mortales. Datos que, con los tiempos que corren, no son para echar en saco roto. Ante estas cifras, la rentabilidad de cualquier inversión en prevención está asegurada y es notoria. De ahí la importancia de continuar invirtiendo en la salud laboral de todos los trabajadores y no mermar ni un ápice el contante destinado a este objetivo. Parece, y así lo data la experiencia, que, en épocas de crisis, uno de los aspectos que tiende a relajarse es el de la prevención, lo que conlleva sin duda a un aumento de la siniestralidad. Y dado que nuestro país encabeza la tasa de siniestralidad laboral europea, no es cuestión de perpetuarnos en este primer puesto tan poco honroso.

Hay algo claro: los accidentes se pueden prevenir. El medio ambiente del lugar de trabajo y el equipo técnico que se disponga en el puesto de trabajo, sin duda contribuyen a ello pero, por sí solos, no son suficientes. Sin la participación del factor humano, la guerra contra la siniestralidad está perdida. Y volvemos en este punto a la importancia de una buena educación y concienciación en materia de seguridad, buscando fomentar una cultura en la que la salud laboral sea tomada como factor imprescindible de su actividad diaria. Sin duda uno de los puntos cla-

«La salud laboral debe ser considerada como un factor imprescindible en la actividad profesional diaria»



ve para que un plan de prevención sea efectivo y eficaz ante una realidad laboral cada vez más compleja.

El estrés laboral y los síntomas relacionados con éste, tales como ansiedad, sentimientos depresivos, dolor físico, exclusión social o trastornos del sueño, tan de moda por desgracia en los últimos tiempos, también tienen un coste extremado. Saber cuál es nuestra función en el trabajo, conocer el organigrama de la empresa, saber si estamos haciendo lo que la empresa quiere o no, conocer los cambios con antelación, estar informados de los objetivos a cumplir, permitiría eliminar o, por lo menos, mermar los problemas que generan estrés a los empleados. Por esta razón la evaluación de los riesgos psicosociales es tan importante y necesaria

en todo puesto de trabajo. Reconocer y aceptar que la salud mental es un tema importante dentro del concepto de salud laboral, y asumir el compromiso de promoverla, es dar un paso de gigante. Pero la realidad es que la atención que merecen los factores de riesgo psicosociales dista mucho de la importancia que le conceden los propios agentes implicados en el mundo laboral.

Lo cierto es que el trabajo nunca es neutro en relación con la salud. Puede convertirse en un generador determinante de salud, o por el contrario, de enfermedad. Que suceda lo uno u lo otro depende de múltiples factores, pero si la prevención se convierte en una asignatura de primer orden en nuestro entorno laboral, es muy probable que suceda lo primero. La atención a la salud y a la seguridad en los lugares de trabajo es un síntoma de calidad y define el grado de progreso de un país. Trabajar no puede tener implícito el riesgo de accidentarse o enfermar. El objetivo debe ser promover el bienestar en el lugar de trabajo y no sólo evitar el malestar, que es lo que se ha venido haciendo hasta ahora en muchos casos.

Desde la aparición de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales, allá por el año 1995, trabajadores y empresarios, van cambiando su mentalidad y culturizándose en aspectos preventivos. A pesar de ello, el coste económico y social de la siniestralidad sigue siendo un precio demasiado alto por la falta de cultura preventiva y dado que los beneficios de la prevención de riesgos laborales está probado que son innumerables, tanto para trabajador como para el empresario y la sociedad en general, ¿a qué estamos esperando para convertirla en nuestra prioridad laboral?

Tenemos motivos

CRISTINA ANTOÑANZAS PEÑALVA SECRETARIA DE SALUD LABORAL Y MEDIO AMBIENTE DE UGT DE LA RIOJA

Hoy, 28 de abril, Día Internacional de la Seguridad y Salud en el Trabajo, se conmemora, a iniciativa de la Confederación Internacional Sindical, la 14ª jornada Internacional en recuerdo de las víctimas del trabajo.

Llegado este día, cabe preguntarse la utilidad de celebrar este tipo de citas mundiales y si la sociedad les presta atención el resto del año. Desde la Unión General de Trabajadores consideramos imprescindible la celebración de la onomástica, pues estamos seguros que hoy se va a hablar de la seguridad y salud de los trabajadores sin que hayamos tenido que lamentar la pérdida de ningún compañero. Y es que es un hecho que, en salud laboral, se lamenta más que se previene. Hay motivos, por lo tanto, para la reflexión y para la reivindicación.

Desgraciadamente, la seguridad y salud de los trabajadores no es noticia,

que nadie se escude en las crisis para olvidarse de la salud de los trabajadores y reducir la inversión en prevención, demanda la autora

no vende periódicos y sólo es portada cuando ocurre un accidente mortal: 831 en España en el 2008. Y lo que es peor, nos olvidamos que detrás de estos accidentes hay 831 familias a las que les ha cambiado la vida.

En La Rioja, el año pasado murieron 15 trabajadores, cifra que duplicó la del año anterior. Es fundamental, por lo tanto, reclamar que, desde todos los ámbitos de la sociedad –administraciones públicas, sindicatos y empresarios– aunemos esfuerzos para que ni un trabajador más pierda la vida por llevar su sueldo a casa.

En el contexto económico actual puede que hablar de prevención de riesgos laborales o enfermedades profesionales no sea una prioridad social y polí-

tica, ya que lo que prima en estos momentos es mantener el puesto de trabajo, pero desde UGT consideramos que, con más hincapié si cabe este 28 de abril, tenemos que exigir a los empresarios que no se escuden en la crisis económica para olvidarse de la salud de los trabajadores y reducir la inversión en prevención, primando la competitividad.

En junio del 2007 se firmó por parte de todos los agentes sociales, sindicatos y empresarios la Estrategia Española de Salud y Seguridad en el Trabajo, pacto que ha sido boicoteado por la patronal levantándose de la mesa de negociación y volviendo a frases trasnochadas como la congelación salarial y el abaratamiento de despido.

Desde UGT no vamos a permitir que la Estrategia española y la riojana firmada en el año 2008 caigan en papel mojado y no estamos dispuestos a retroceder en lo que hemos avanzado en los últimos años con esfuerzo de todos.